



★, Johann Lurf, 2017

08.04.18

Domingo 18:30 h

OBSERVANDO EL CIELO

Un destello de luz en la oscuridad perfilaría ante la mirada de un observador una especie de arabesco en movimiento continuo que le atraparía la visión. No se necesitaría mucho más para percibir lo que es el cine: bastaría, quizás, un proyector encendido en una sala oscura o la proyección de las dos películas que reúne esta sesión: **Lights**, de António Palolo, y ★, de Johann Lurf, donde a las imágenes abstractas e investigaciones sobre la luz las suceden otras de figuraciones del sol, constelaciones, estrellas y galaxias.

Lights, António Palolo, 1972-1976
sin sonido, 20 min (orig. Super 8)

★, Johann Lurf, 2017
sonido, 98 min

Proyección en digital

I.

Paralelamente a su obra pictórica, **António Palolo** (Évora, 1946-Lisboa, 2000) realizó a finales de los años sesenta y a lo largo de los setenta un conjunto de trabajos fulgurantes en 8 mm y en Super 8, experiencias cinéticas a partir de las cuales emprende una investigación sobre la luz, el color y el movimiento. (...) Aunque en su pintura se puedan encontrar algunos elementos cinéticos, las películas mudas de António Palolo ensayan caminos de experimentación perceptiva que su trabajo pictórico no pudo alcanzar y radicalizan su búsqueda plástica. (...) En muchos de sus trabajos fílmicos de los años setenta, Palolo emprende de manera obsesiva una búsqueda en torno a la luz: **Lights** (1972-1976) podría ser el mejor ejemplo de esta exploración. A partir de la manipulación de la cámara en la captación de la luz y del uso de filtros, esta película configura un caleidoscopio de luces abstractas de diferentes colores, reflejos, iris fragmentados, mirillas, formas circulares, destellos de luces en la oscuridad puntuados por imágenes de cielos casi blancos: no se necesitaría mucho más para percibir lo que es el cine. (...) Nos situamos aún ante el carácter mecánico del aparato cinematográfico, el abrir y cerrar del diafragma, y la naturaleza proyectil de la visión. Siguiendo a Jeff Wall, diríamos que estamos en el terreno "acristalado y relativamente seco" de la óptica, propio de la "visión moderna que se separó del sentido de inmersión en lo incalculable" y que el fotógrafo asocia con la "inteligencia líquida". Inmersión que hará literalmente Palolo en su última película, *OM* (1977-1978), un film mudo constituido por secuencias de fluidos de diferentes colores que en movimiento continuo configuran topografías inesperadas, oceánicas, cósmicas o geológicas. En otras películas anteriores Palolo había manifestado ya interés por la cosmogonía: en **Lights**, por ejemplo, a las imágenes abstractas las suceden otras de figuraciones del sol, constelaciones y galaxias. (...) Si para el artista sus pinturas son una especie de "impresiones digitales del momento" donde se ve "el pensamiento correr", en su última película, a partir de mezclas de tintas, prueba a dar visibilidad a lo invisible. (...) La primera imagen de este film-pintura [*OM*] presenta la retina de un ojo: un ojo situado más allá de los códigos "secos" de la óptica y sumergido en los pozos de las leyes cósmicas, capaz de percibir los movimientos más microscópicos de una célula y, al mismo tiempo, las curvaturas más lejanas de una galaxia.

– Celeste Araújo, "Las películas de António Palolo", en *Blogs&Docs*, noviembre de 2012.

II.

"Y entonces salimos a rever las estrellas."
– Canto XXXIV. Último verso del Infierno de Dante.

La película ★ del cineasta y proyccionista austriaco **Johann Lurf**, presenta materialmente las estrellas que aparecen representadas en los cielos nocturnos de muchas películas a lo largo de la historia del cine. Es un repaso cronológico por la representación del paisaje estelar a lo largo de más de cien años de cine, comenzando por películas mudas y siguiendo hasta otras recientes de distintos géneros, no solo de ciencia ficción, que se han detenido a observar el cielo. Distintos fragmentos estelares configuran un viaje a los varios tonos de la oscuridad del cielo, una materia difícil de representar con precisión en el cine y que ha tenido diversas interpretaciones a lo largo de los años, desde la magia de los primeros trucajes hasta los recientes efectos especiales: puntos centelleantes en el vacío negro, nebulosas incandescentes en movimiento o en quietud y el impresionante silencio.

SUB UMBRA

Algunas veces, por la noche, Gilliat abría los ojos y miraba la sombra. Se sentía extrañamente conmovido. Los ojos abiertos sobre lo negro. Situación lúgubre; ansiedad. Un indecible techo de tinieblas; una alta oscuridad sin buzo posible; mezclada con esta oscuridad la luz, no sé qué luz vencida y sombría, claridad reducida a polvo; ¿es esto una semilla? ¿Es esto una ceniza? Millones de luces, ninguna claridad, una vasta ignición que no dice su secreto, una difusión de fuego en polvo que parece una bandada de centellas detenida, el desorden del torbellino y la inmovilidad del sepulcro, el problema ofreciendo una abertura de precipicio, el enigma mostrando y ocultando su cara, el infinito disfrazado de negro, he aquí la noche. (...) El hombre delante de la noche se reconoce incompleto. Ve la oscuridad y siente la enfermedad. El cielo negro es el hombre ciego. El hombre, cara a cara con la noche, se abate, se arrodilla, se prosterna, se arrastra hacia un escondrijo, o quisiera tener alas. Casi siempre desea huir, desea evitar la presencia informe de lo desconocido. Se pregunta lo que es aquello; tiembla, se abate, ignora, también algunas veces quiere ir allí. ¿Ir allí? ¿Dónde? Allí. ¿Dónde está allí? ¿Qué hay allí? Esta curiosidad es evidentemente la de las cosas prohibidas, porque respecto al particular todos los puentes alrededor del hombre están rotos. (...)

Próxima proyección:

12.04.18

Jueves 19:30h

CINE ESTRUCTURAL FEMENINO.
ANTICIPACIÓN, ORDENACIÓN, REPETI-